

GDLEE | POESÍA

José Emmanuel Navarro

ALIENTO DE PLATA



Gdlee

© *Aliento de plata*, José Emmanuel Navarro

Edición digital. 2025.

Portada imagen de: Por Alchemist-hp (talk) (www.pse-mendejew.de) - Trabajo propio (additional processed by Waugsberg), CC BY-SA 3.0

Gobierno de Guadalajara, Jalisco, México.

Dirección: Avenida Hidalgo 400. Centro. Código postal: 44100
gdlee.guadalajara.gob.mx

VERÓNICA DELGADILLO GARCÍA
Presidenta Municipal de Guadalajara

REGIDOR JUAN ALBERTO SALINAS MACÍAS
Presidente de la Comisión de Cultura, Espectáculos, Festividades
y Conmemoraciones cívicas

ERIKA CRYSTAL ZAVALA LÓPEZ
Coordinadora General de Construcción de Comunidad

CARLOS ALBERTO GONZÁLEZ MARTÍNEZ
Director de Cultura de Guadalajara

MARIO ALBERTO LIMÓN CARRANZA
Jefe de la Unidad de Creatividad y Talento

Consejo Editorial GDLee: Carlos Armenta, Jorge Esquinca, Patricia Velasco,
Lilia Esthela Bayardo Rodríguez, Sergio Fong, David Izazaga (Secretaría de Cultura
Jalisco) y Dolores Garnica (Dirección de Cultura de Guadalajara)



Esta plaquette forma parte de la editorial y repositorio digitales GDLee, proyecto que busca crear y defender el derecho al acceso libre y abierto a la cultura. GDLee es un proyecto del Gobierno de Guadalajara sin fines de lucro. Todos los derechos son propiedad de los autores.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0). (*)

Atribución: debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o a su uso. No comercial: no puede utilizar el material con fines comerciales. Sin Derivadas: si remezcla, transforma o construye sobre el material, no podrá distribuir el material modificado.

Hecho en México

G D L E E / P O E S Í A

José Emmanuel Navarro

ALIENTO DE PLATA

Gdlee



Cultura



Gobierno de
Coahuila de
Zaragoza

La Ciudad que
te cuida

Contenido

El cuerpo del sol	6
El sueño del añico	7
Qué nítida y fugaz parece ahora la luz	8
Sin testigos	9
Que el incendio	10
El éxtasis de caminar	11
Yo sé los nombres de las flores	12
No capitán sin capitán	13
Polvo	14
Aquí	15
Empuñadura de dragones	17
Tú me tocaste sin piel	18
Esta fiebre	20
Pensamiento	21
Palabra	22
Obra	23
Y omisión	24
¿Dónde están los ángeles para poner el mundo en su lugar?	25
o	27
Soy el centro del universo	28
<i>O vento</i>	29
Cetril	30
Cayeron todas las estrellas del cielo	32
Tal vez yo soy la nube gris que segmenta la luz del sol.	33
Tañer quimeras	34
Tanto tiempo queriendo cantar sobre	35
Sangrar luz	36
.	37
Aliento de plata	38

*No verá estrellas quien
no mire primero cómo la plata viva
repentinamente arde en una combustión floral,
una canción antigua cuyo eco se persigue
desde hace mucho tiempo.*

—J.R.R. Tolkien

El cuerpo del sol

Medida guardaré del vano viento,
de las raíces de hierro en el fondo del mar.
Seré el fuego verde que absorbe
un millón de lenguas clorofílicas.
El tempo de la explosión estelar.
El rabioso firmamento de joviales ópalos
donde la plata y los sonidos se cristalizan
caleidoscópicamente.

El arder quedará casi añico y sin pausa.
Flama blanquísima en el cauce de los agujeros negros.
El océano cósmico en que brillarán un trillón de diatomeas.

Conflicto de los cuerpos que surcan
la vastedad de los diamantes y el polvo.
El ruido solar del agua.
Paisajes ígneos.
Los filos del tiempo.
Las orillas del cielo.

El sueño del año

Cerrar los ojos
para ver los matices.
Pronunciar el artículo
constructo del aliento
transmutándolo en busca de algo
no importa si nadie sabe qué es.

Batiremos los colores de piedra
y los resignificamos con un trazo
sobre un lienzo en llamas
para luego verlo calcinar.

Qué nítida y fugaz parece ahora la luz

Todas las sombras
son extrañas de perfil.
Tierna flor y severa.
Suave y oculta parece
ahora la oscuridad.
Cierta silencio que en
alguna parte se rompió.
Simple cielo y azor.
Todos los girasoles sonriendo.

Sin testigos

Volamos en círculos
como polillas hacia la luz
técnicamente huyendo de ella.

Caemos calcinados contra el suelo sin testigos.
La pálida contracción del pecho y la niebla de la sangre.
Un día nos sacudimos el pasto de las rodillas y
al siguiente pensamos en la palabra epitafio.

Convirtiéndonos en polvo, en humo
en sombra, en nada.

Que el incendio

Siente el fuego consumirnos hoy.
Experimenta cómo las palabras cobran
peso cuando todavía no son dichas
y transmútalas en estatuas de sal.

Haz del pulso de los remolinos
el tempo de una canción de polvo y plata.
Venera el barro debajo de los zapatos
y soplale una parte de tu aliento.
Dale vida.

Que la santidad del sepulcro
no sea la única del mundo.
Convierte el verbo en sangre.
Escribe, canta, ríe.
Que el incendio arda para siempre.

El éxtasis de caminar

Músculos y rodillas pulsando sangre por el cuerpo.
El baile blanco y limpio de los brazos pendulares
mide el tiempo de respuesta del corazón.
Giras a cada paso envuelto en llamas
por la circunferencia del cielo.
Doce mil cuatrocientos veintiún
millones trescientos cincuenta
y siete mil seiscientos pasos
desde la última vez.
Un ruir a lo lejos.
Frío viento y sutil.
Cuando se encienden
seis mil puntas de incienso
entre la noche.
Sigue caminando.
Como manos sobre un teclado en un bar jazz.
Hihat $\frac{3}{4}$.
Groove de bajo en re menor con acento en el primer
y último beat del compás.
Una letra inmensamente cruel
que parte el pecho como una colisión de costillas y metales
contra el suelo.

Y te repites que el dolor no es tanto
Que no te hizo tambalear.

Yo sé los nombres de las flores

El batir coleóptero de los insectos.
El enraizar de los clavos bajo
el puente de una cruz.

Yo sé el desprecio de las formas
y la búsqueda de la quimera.
El fluir de las sílabas
que escaldan en la punta de los labios.

Si tu supieras la verdad
¿me dirías si el sol y la sombra
despertaron igualmente terribles?

No capitán sin capitán

Oh gotas rojas que caen...
Aquí, donde mi cuerpo yace tibio y muerto...
¡Que algún brazo pase alrededor de mi cabeza!
Detéctame el pulso, o la voluntad...
Mi cuerpo sano y salvo ha vuelto sin astillas.
El puerto está cerca, alguien la llama está avivando.

¿Hubo por quién se izaran las banderas?
Ese que va ahí, quien no contesta
caminando con una cojera tan familiar.
Aquel cuyos labios pálidos tiemblan.
¿Qué es lo que está diciendo?
¿Con quién habla?
Corazón... ¿Corazón?
No. No hay razón.
Oh... capitán.
No hay capitán.
Tampoco estaba diciendo nada.
Nadie estaba hablando con él.
Sus labios tiemblan pálidos por el frío.

Polvo

el tiempo que en todo se convierte
todo lo convierte en tiempo.
las superficies de las cosas
que se cubren de polvo.
en polvo, lentamente se convierten.

el agua que se extingue
y luego se agolpa toda en cúmulos
que interrumpen el paisaje azul.
como islas blancas hechas de espuma
en el océano del cielo inverso.

Aquí

Este pedazo de tierra.
La alegría del pasto que vence
por centímetros a la gravedad
El agua que sigue su camino al mar.
Este espacio en este tiempo
no lo tiene todo.
No está ni cerca de tenerlo todo.
No aspira tener nada próximo
a la palabra todo.
Pero tiene sombra
y creo que me puedo sentar.
Puedo llenar mis pulmones
con un aroma vacío.
Iluminar mis ojos con
el reflejo del agua.
Empujar la tierra blanda
con las puntas de mis dedos.
Descansar la espalda en el
costado de un tronco
apenas más templado que el anterior.

Este lugar carece de tanto.
Tanto que pareciera que es todo.
Pero tiene algo.
Y un poco es mejor que nada.

Viene y calma y vence
testifica y ensordece.
¿qué es lo que significa?

No tienes respuesta.
No tienes tiempo de
pensar una respuesta.
Y gripa y muerde y llora
y crucifica.

No quieres tiempo
para formular una respuesta.
No quieres tener que responder.
Dejas que la respuesta, lentamente
también se convierta en tiempo.
Se vuela y acumule despacio sobre las
superficies o empuje con la punta de los dedos
la tierra blanda donde te encuentras sentado.

Empuñadura de dragones

Devorando una flor de loto.
Runas de perla y pilares
de mármol que no sostienen
jamás ya nada.
Cuadros suspendidos en el aire
cubriéndose de polvo estelar.
Dioses embaucados y ángeles
que sólo rezan para sí mismos.
Palacios de aire húmedo y enviciado
Alas atadas con alambre de púas.

Tú me tocaste sin piel

Como si el aire de tu pecho atravesara el espacio
que se reduce hasta llegar a mi pecho.
Quiero tocarte desde una parte de mi corazón que no
conozco.

La parte que coincide con los salones fríos y los patios
bañados de sol.

Nuestro cuerpo mastica con la misma velocidad el aire.

Nos evaporamos al contacto de la piel.

Y es fugaz, y es real, y mide nuestra vida.

El vapor de nuestro aliento construye nubes cada mañana
sobre el mar.

Somos la palabra mañana. Somos la mañana
sin palabras.

Amaneceremos como árboles en el cielo.

Raíces livianas empujarán luz desde adentro
transformándose en relámpagos de sol.

Las piedras marinas oscurecerán su paso constante
y perpetuo.

Regresamos como los ríos al mar seremos frutas
dulces y retoños.

Cuando digo que somos la mañana quiero decir que somos
el sol

y todo el peso de su gravedad. El punto en el centro
del universo

moviendo todas las cosas de la creación.

La luna y su brisa diamantada.
La materia que se acumula y expande creando estrellas
en nebulosas más lejanas.
Y me basta con cerrar los ojos para deshacerlo todo
y recomenzar.
Cuando tu piel y la mía casi se juntan
eres todo el viento
y yo soy todos
los pulmones
que te respiran
despacio.

Esta fiebre

Como si ardiera en vida
agrietándome los huesos
secando mis lágrimas
evaporándome el sudor.

Medelira.
Enceniza.
Estas luces
irradiando.
Este pulso
martillando.
Poniéndome en pie.
Obligándome a respirar.

Pensamiento

Mírame como si tus
ojos estuvieran aquí.
Tócate con mis dedos.
Respira mi cabello
profundo y cercano.
Acaríciame como si tu
piel también estuviera aquí.
Puedo morderme tus palabras
como si tus labios fueran los míos.

Palabra

¿Quieres hacer el favor de callarte, por favor?

Principiantes.

Fuegos.

Poemas.

Ensayos.

Catedral.

Si me necesitas, llámame.

De qué hablamos cuando hablamos de amor.

Un sendero nuevo a la cascada.

Tanta agua tan cerca de casa.

La tercera de las cosas que acabaron con mi padre.

¿Es usted médico?

¿Qué es lo que quiere?

¿Qué hay en Alaska?

Bicicletas.

Músculos.

Cigarrillos.

Una conversación seria.

¿Por qué nadie decía nada?

¿Por qué, Cariño?

Una cosa más.

Obra

Ciento veintisiete pecados
he cometido desde navidad.
No creo merecer ningún presente.
No creo merecer ningún castigo tampoco.
Estoy soñando que duermo debajo de un puente
mientras duermo debajo de un puente.
Estoy comiendo un pedazo de pan aplastado
que sabe a pan aplastado, pero tiene la textura
de un corazón. Te preguntarás
¿cómo sé cuál es la textura de un corazón?
La respuesta es seria.
Me he arrancado el mío varias veces
para entregárselo en un sobre timbrado
a la novia de mi mejor amigo.
Estoy en la entrada del pueblo
sentado en la orilla del camino
esperando que alguien pase
que me acerque a algún lugar.
Para estar más cerca o más lejos,
yo que sé, de la ira de Dios.

Y omisión

Por mi culpa.
Por mi culpa.
Por mi grande culpa.
Por eso ruego a Santa María
Preciosa siempre viuda.
A los Ángeles negros
a Blue Demon y al Bulldog
y a ustedes hermanos.
Que intercedan por mí
ante Dios todo pernicioso.
Porque desde que empecé este poemario
llevo quinientas treinta y dos blasfemias
y el grueso del libro no va todavía ni por la mitad.
Yo confieso ante el Sol
todo poderoso y ante ustedes lectores
que no he vivido mucho ni en pensamiento,
palabra, obra ni omisión.
Por mi culpa.
Por mi culpa.
Por mi grande culpa...

¿Dónde están los ángeles para poner el mundo en su lugar?

Poniendo al mundo a tambalear
tan sólo así.
Como llamas florales desde el cielo.
Y relámpagos negros sobre el purpúreo ocaso.
La herida de la luz supurando calcinantes llagas.
Convirtiendo las súplicas en una lista de objetos olvidados.

Con las alas tan extendidas.
Aterrizan.
Tan lejos, tan divinos.
Tan cerca, tan humanos.

¿Dónde terminó el firmamento?
¿Están del otro lado de la puerta escuchándome llorar?
¿Los días se acabaron sin que pensáramos en ellos?
¿Ángeles a parte, queda alguien por quién luchar?
¿Para qué molestarse?
¿Poner las cosas en perspectiva y decepcionarte de
ti mismo una vez más?
¿El tiempo se acabó sin que nos diéramos cuenta?
¿Mundo, cielo, el eje de las tinieblas imponiendo su voluntad?
¿En dónde dejamos el amor?
¿Su risa todavía se escucha?
¿Lugar de siempre, una vez más?

¿Dónde están los ángeles para poner el mundo en su lugar?

Aquí estás.

Eso es todo.

Aquí estás.

ò

De saber quién es el cielo
¿me dirías si eres tú?

Soy el centro del universo

Todo el cosmos gira en torno al latir de mi pecho.
A la velocidad con que mastico el aire.
Las palabras que pronuncio son las únicas del cielo.
Cuando el más lejano vicio del añico
se encuentra envuelto en llamas
es mi voluntad la que arde.
Yo soy ese filo.
Yo soy todos los filos.

O vento

El viento solar inunda mi pecho.

El verde que aniquila el tiempo a 400 k/h.

La madera recién cortada y su aroma.

El aleluya más discreto en el fondo de la iglesia.

El más extraño pez diabólico ahogándose
en la superficie del mar.

La primera y única palabra repetida parsimoniosamente.

Cetril

A veces despierto y lo primero que hago en el día es toser.
Hay una lanza de sal clavada en mi costado sin costillas.
Tengo en el estómago un millón de crisálidas congeladas
sin nacer.

Un gancho al hígado partiéndome por mitad.
Un cáncer de miedo haciendo metástasis.
Mi corazón latiendo tiempos extra para pagar el atraso
del alquiler.

Tengo tanta hambre que puedo
sentir a una hiena masticándome.
Miro las últimas migas de pan
y las dejo para el día siguiente
cuando el vacío sea peor.
Una convulsión en mi pecho
me para en seco y casi me derriba.
Le suplico a mis piernas que me sostengan por piedad,
por convicción.
Me convenzo de que este dolor es normal.
Que no me aniquilará este día mientras camino.
Descubro sin pena que el sol y la sombra han despertado
igualmente terribles.

Tengo tanta hambre como si yo masticara a una hiena
hasta hacerla gritar.
Mi pecho se comprime en un desfile de relámpagos.

Un dragón se detiene para rugir entre mis huesos.
Hay una parvada de estrellas cayendo en mi corazón.
No vienen de ninguna parte. No van a ningún lugar.
Nadie las verá chocando contra el suelo.
Me pregunto si hoy la sombra y el sol permanecen
igualmente terribles.
Me pregunto dónde estaban los ángeles para poner
mi cuerpo en su lugar.

Cayeron todas las estrellas del cielo

En
tus ojos
en el filo de
tu rostro que me
mira. Tus labios exhalan
en la proximidad de los míos.
Me inclino sobre tu perfume castaño
y nos precipitamos en tremendo cataclismo
que nos explica cómo el sol y la sombra colisionan
igualmente terribles.

Tal vez yo soy la nube gris que segmenta la luz del sol.

Tañer quimeras

Para RS

Quimeras foráneas
anidan en el único aviario.
Se arrancan las plumas y las
reemplazan por escamas de dragón.
Dos trillones de mariposas emergen de la misma pupa.
Salen volando en infinitas direcciones, cada una con su
propia magnitud.
Al final del ciclo, la crisálida hueca se precipita en picada
para nutrir el suelo
un año más, un año menos.

Tanto tiempo queriendo cantar sobre

tempo.

Pronuncio su nombre bajo las
sábanas de arena y entre
las cortinas de encino.

Su nombre me pronuncia a mí
con una voz tan zozobrada.

Como si llevara toda su vida cantando la, la, la.

Sangrar luz

A veces voy a dormir y la última
cosa que hago en el día es toser.
Mirando al cielo, me tranquiliza que
la sombra y el sol hubieran cesado
igualmente terribles.

.

¿Resignificaste el punto?
¿La fibra más delgada de la voz?
¿La última brasa del incendio?
¿Esta es la única
trampa
de la
fe?

Aliento de plata

A veces me preocupa que el cielo mismo estalle sin motivo.
Que las represas del cosmos se tornen sobrepuestas
y los pilares del sol colapsen desesperada
y angustiosamente.

Me preocupa que Dios decida que el humano
es un sinsentido más.

Que el curso en que el universo se expande se vuelva
incierto y se retracte.

Me preocupa que la fuerza con que mi pecho mastica
el aire se termine.

Que mi aliento se agote sin motivo.

Que nunca la plata se construya en formas indelebles.

A veces me preocupa que el fuego
extenúe el último átomo del horizonte.
Que las quiméricas nubes se dispersen
y su purpúreo paso ceda para siempre a la oscuridad.

Me preocupa que el tiempo se detenga
y el espacio se cuarte.

Que la inclemencia del hierro
conquiste la brecha en que las flores se repiten.

Que el angosto y gélido constructo de los miedos
nos despoje de la intimidad.

A veces me preocupa el dolor de mi pecho.

Sólo es el viento que se
vuelve tibio dentro de mi cuerpo,
el metal plateado y silente con que
pronuncio estas palabras
la única lucha por la eternidad.
El cuerpo de Dios
el curso de los astros
el pulso del espacio
con este aliento de plata.
Con este aliento de plata.



JOSÉ EMMANUEL NAVARRO MORA

Nació en Sayula, Jalisco en 1998. Vive y escribe en Guadalajara. En 2024 terminó la Licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara en Ciudad Guzmán.

En 2023 ganó el «Concurso Universitario de Escritura Creativa del Centro Universitario del Sur», con el poema *Flores del jardín* de la Universidad de Guadalajara, Ciudad Guzmán. En 2022 obtuvo el Segundo lugar del concurso «Panteón Literario», con el poema *Epitafio lado B* de la Universidad de Guadalajara, Ciudad Guzmán. En 2021 obtuvo el Tercer lugar del concurso «Panteón Literario», con el poema *Las pequeñas muertes* de la Universidad de Guadalajara, Ciudad Guzmán. En 2020 obtuvo una Mención honorífica en el «Concurso Universitario de Escritura Creativa del Centro Universitario del Sur», edición 2020, con el poema *Doxografía de un boxeador noqueado* de la Universidad de Guadalajara, Ciudad Guzmán. En 2018 obtuvo el Primer lugar del concurso

«Panteón Literario», con el poema *Estuvo bien, la vida* de la Universidad de Guadalajara, Ciudad Guzmán y en 2018 una mención honorífica en el «Concurso Internacional de Cuento Libre del Festival Rulfiano de las Artes», con el cuento *Tiempo extra* en Sayula, Jalisco

Ha publicado *Doxografía de un boxeador noqueado*, sintítulo, primera edición en 2025. Su obra aparece en las antologías *La invención del presente. Joven literatura de Zapotlán*, de Ricardo Sigala. Gobierno Municipal de Zapotlán el Grande / Puerta Abierta Editores en 2023. *Sábado, diez de la mañana*. Compilación de Ricardo Sigala. Gobierno Municipal de Zapotlán el Grande / Puerta Abierta Editores en 2023 En 2021 en *Indicios. Atisbos de literatura actual en el Sur de Jalisco*, antología y compilación de Ricardo Sigala. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Sur / Puerta Abierta Editores y en 2018 su cuento *Tiempo extra*, se publicó en el Festival Rulfiano de las Artes de Sayula, Jalisco.

Fotografía: Claudia López.

GDLee somos:

Coordinación general: Carlos Alberto González Martínez

Coordinación ejecutiva: Mario Alberto Limón Carranza

Coordinación editorial: María Dolores Garnica Michel

Coordinación de diseño editorial: Luis Fernando Ortega

Revisión: Lucero Guadalupe Moreno Ibarra

Comunicación y difusión: Cristina Ibarra Muñoz

Revisión de diseño editorial: Carlos Alberto Sandoval Medina

Gestión de recursos: Kenia Elizabeth Fuentes García

Asesoría jurídica: Eduardo Martínez Becerra

Gestión de trámites: María de la Cruz Delgadillo Gómez.

Agradecemos a Salvador Alcántar Morán de Creative Commons México y al equipo de Wikimedia México por su generosa asesoría.

En esta plaquette se utilizaron las tipografías
Helvética y Minion Pro 12:16, se liberó
en la editorial y repositorio digitales GDLee en 2025
por la Dirección de Cultura de Guadalajara durante
la administración 2024-2027
para que ninguna persona vuelva a sentirse sola.

Guadalajara, Jalisco, México.